

La alimentación del futuro está en las manos de nuestros niños

Cuando se sale de Nairobi para ir al Programa Futuro Agricultor, se siente el placer de entrar al Valle del Rift de Kenia. Puede alcanzar a ver una cebra, un mandril o una jirafa a medida que conduce por la campiña. El Futuro Agricultor es un componente del [Programa de Desarrollo Cooperativo](#)¹, del Consejo Mundial en el cual nos asociamos con E-Kenya, una cooperativa de ahorro y crédito completamente digital y con la Escuela Beverly de Kenia, una escuela de internado rural, para equipar a los jóvenes con las herramientas financieras, comerciales y agrícolas con las que ellos, sus familias y su comunidad se pueden beneficiar.

El Programa Futuro Agricultor está diseñado para integrar el plan de estudio agrícola en el horario diario de los niños entre 5 y 18 años de edad. El programa tiene un componente de educación financiera que se enfoca en los ahorros, el capital y la gestión de riesgo. Conectamos a la escuela con la cooperativa de ahorro y crédito E-Kenya para proporcionar capacitación en alfabetización financiera y abrir cuentas de ahorros juveniles para que los estudiantes realicen depósitos, transferencias y retiros a través de teléfonos móviles usando M-Pesa, un servicio móvil de transferencia de dinero. Adicionalmente, los estudiantes reciben una porción de dinero de la venta de los cultivos en la granja escolar. El programa ayuda a empoderar a los jóvenes enseñándoles cómo construir estructuras como recintos de conejos, colmenas de abejas y secadoras solares como parte de una cadena de valor agrícola. Desarrollaron proyectos de investigación agrícola que presentarán en una feria de ciencias auspiciada por el Instituto de Tecnología de Massachusetts.



Matthew C. Garcia

Director de Proyectos –
Programa de Desarrollo
Cooperativo

[Consejo Mundial de
Cooperativas de Ahorro y
Crédito](#)



A través del Programa Futuro Agricultor, los estudiantes aprenden habilidades de alfabetización financiera y conceptos agrícolas, como la genética.

Además de los beneficios diarios del plan de estudios agrícola, hay beneficios mucho más profundos del programa. He visto a los niños desarrollar una pasión por la agricultura cuando prueban los frutos de su trabajo, cuando les enseñan a sus padres los conceptos que aprendieron en la escuela y cuando ayudan criar a los conejitos para entender mejor la genética. Cuando el programa inició por primera vez, les pregunté a los niños cuántos de ellos estaban interesados en convertirse en agricultores. Ninguno levantó la mano; lo veían como algo que pueden hacer si todo lo demás fracasa. Sin embargo, en mi viaje más reciente, los niños me llevaron con orgullo a recorrer la escuela y me explicaban sus proyectos de investigación, recogían frutas y vegetales para comer en el camino y cargaban a los conejos. Esta vez les pregunté a los niños cuántos de ellos querían ser agricultores y se levantaron muchas más manos.

Conectamos a la escuela con la cooperativa de ahorro y crédito para proporcionar capacitación en alfabetización financiera y abrir cuentas de ahorros juveniles para que los estudiantes realicen depósitos, transferencias y retiros a través de teléfonos móviles.



¹ El Programa de Desarrollo Cooperativo también funciona en México y Guatemala. Con el apoyo de más de US\$4 millones en financiamiento de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, el programa se centra en crear y analizar herramientas agrícolas y financieras para mejorar el desarrollo del sector económico y financiero, el ingreso personal y la seguridad alimentaria.